



CRONICA DE CORDOBA Y SUS PUEBLOS I

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES

Córdoba, 1989



CRONICA DE CORDOBA Y SUS PUEBLOS I

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES

Córdoba, 1989

Dep. Legal: CO-462-1989

Imprime: Tipografía Artística de Córdoba,
Sdad. Coop. Ltda. Andaluza
San Alvaro, 1
Córdoba

RESEÑA HISTORICA DE FUENTE TOJAR

Fernando LEIVA BRIONES

I. EL PUEBLO

Que conozcamos nada hay escrito sobre el origen de la actual villa de Fuente-Tójar, por lo tanto, averiguarlo en documentos escritos creemos que, hoy por hoy, es algo en raya con la imposibilidad. A pesar de todo estamos intentando descubrirlo teniendo como única muestra los restos materiales dejados por el hombre, hallados en el actual emplazamiento de la villa.

El punto de partida para tal descubrimiento se produjo en la década de los 70 como consecuencia de unas obras de reforma que se realizaron en la Cooperativa Olivarera de "San Isidro", enclavada en el centro urbano.

En aquella ocasión, aparecieron unas conducciones de agua hechas con tejas y ladrillos decorados de tipología tardo romana o visigoda. Creemos estar en lo cierto al pensar que en este lugar existió una "villa" junto a una fuente "el Pilarillo". Alrededor de ella, con el tiempo, se irían adosando nuevas casas constituyendo un núcleo de población —más o menos grande— y que estuvo situado en una explanada defendida por un tajo vertical. Independientemente de posteriores arrasamientos, repoblaciones, etc., este sería el origen de Fuente-Tójar (la fuente de los iliturgicolensis) y sus habitantes los supervivientes de Iliturgícola o parte de los oriundos de esta ciudad íbero-romana situada, a unos dos kilómetros, en el cerro de "Las Cabezas" que mencionaremos posteriormente.

Pero las tejas y los ladrillos no es el único material que ha aparecido en esta población. En los años 80-81, también con motivo de unas obras que se realizaron en la calle Córdoba, número 3, recogimos molares de herbívoros, un pequeño cincel de piedra dura pulimentada, un fragmento de cerámica griega con las superficies decoradas con pinturas, fragmentos de cerámica común ibérica o romana y un pico o azadón de hierro —todo se hallaba a bastante profundidad—. Frente a esta casa aparecieron adobes que igualmente recogimos, y en una pared de un huerto se encontró un asa de ánfora olearia, del tipo 20 Dressel, con marca (este tipo de ánforas, como se sabe,

estaba destinada a la exportación de aceite a Roma y a otros lugares del Imperio). En otros lugares han aparecido cadáveres aislados, sin ajuar, y monedas hispano musulmanas, correspondiendo este material a la Edad Media.

Al igual que las poblaciones vecinas —Alcaudete, Priego, Luque y Almedinilla— Fuente-Tójar, sería conquistada por los cristianos en el segundo cuarto del siglo XIII. Fernando III lo donaría en 31 de diciembre de 1245 a la Orden de Calatrava y definitivamente quedaría bajo el poder castellano en 1409 y repoblado por gentes de estos lugares en aquellos tiempos.

Durante la conquista del Reino de Granada, uno de sus caminos, el Cordel de Córdoba a Granada —antigua vía romana que unía las dos poblaciones—, fue paso obligado para las tropas cristianas. (Los R.R. C.C. pasan por aquí el 18 de abril de 1491 y descansan dos días en Alcalá la Real).

No conocemos cual sería el número de habitantes en los siguientes siglos pero en el XVII parece ser que hay un aumento de población, hecho probable como lo demuestran la aparición de nuevas construcciones y la presencia en ciertas casas de monedas escondidas a una altura considerable.

A partir de finales de este siglo son cada vez más los datos que poseemos gracias al “Libro Ymbentario de los bienes de N.^a Sra. de el Rosario de la hermita de el Partido de Fuente Tójar”. Así conocemos los bienes y alhajas de la Iglesia; nombres y fundaciones de Hermandades; nombres de alcaldes, curas, etc.

La Edad Contemporánea comienza con un hecho significativo: la invasión de España por tropas de Napoleón.

El 6 de Junio de 1808, el Alcalde de Fuente-Tójar informó que una partida de franceses se dirigía a Alcaudete con el fin de buscar alojamiento a unos setecientos hombres que llegaría desde Alcalá la Real. Desconocemos el número exacto de franceses que llegaron, al parecer fueron veinticinco, pero lo que sí nos consta es que debieron de estar por algún tiempo en esta tierra. Debido a ésto, los integrantes de las Hermandades de las Animas y de Nuestra Señora del Rosario se reúnen en Febrero de 1810 y acuerdan lo que sigue: “En el mes de Febrero del año de mil ochocientos y diez, estando ausente D. Josef de Luque Cura Thente., de esta Ayuda de Parroquia de Fuente Tójar, y con motivo de la invasión de los Franceses en Andalucía, temerosos los individuos que componían las dos hermandades de Animas y Rosario sitas en la Yglesia auxiliar de esta Población de que algún día recogiesen los depósitos o fondos de las hermandades de los que absolutamente dependen los sufragios de las benditas ánimas y culto divino, resolvieron y determinaron disolverlas temporalmente, hasta que Dios volviese los tiempos de tranquilidad y se desterraren los enemigos. Este dictamen que aprobaron todos excepto algunos, se puso en práctica en cinco de febrero del dicho año, distrivuyendo los referidos fondos p.^a su custodia entre los cofrades dando a cada uno lo que pagó a su entrada con la condición de devolverlos quando las expresadas hermandades se volviessen a reunir. A un tiempo faltaron los fondos y las limosnas de los fieles y de esto precisamente debía inferirse la extinción total del culto y aun de la misma Yglesia. Este pensamiento penetrava demasiado el corazón del Señor

Cura Thente. y lleno de un zelo cristiano, en el mes de Octubre dereferido año á impulsos de unos consejos saludables, y asociado con algunos hermanos en quienes brillaba toda vía el espíritu de Religión lograron reunir otra vez las dos hermandades con algunos pocos individuos, los que para formarlas debidamente celebraron cavildo particular en citada Yglesia...". Y de nuevo las forman "En Fuente Toxar en nueve días del Mes de Octubre del año de mil ochocientos y diez...".

Cuando en 1812 se retiran las tropas francesas, en Fuente-Tójar lo debieron celebrar de forma plena como consta en una de las partidas del Cabildo General que se celebra a primeros de Enero de 1813: "Es cargo cuarenta y cinco reales de Vellón que sobraron de hacer la fiesta a Nuestra Señora cuando se fueron los franceses".

Desde 1844, Fuente-Tójar, pasa de ser aldea dependiente de Priego a poseer Ayuntamiento propio.

Ya en el presente siglo la Villa participó activamente durante la Guerra Civil y aunque en los primeros momentos de la contienda fue fiel a la República, poco tiempo después fue ganada para la causa de los nacionales, permaneciendo hasta el final fiel a este bando. Durante los tres años fue lugar de descanso para las tropas, que tenían las trincheras en "Las Cabezas" y en "El Cerro", estando la línea divisoria de los frentes en el río San Juan, río que separa las provincias de Córdoba y Jaén y los términos de Fuente-Tójar y Alcaudete.

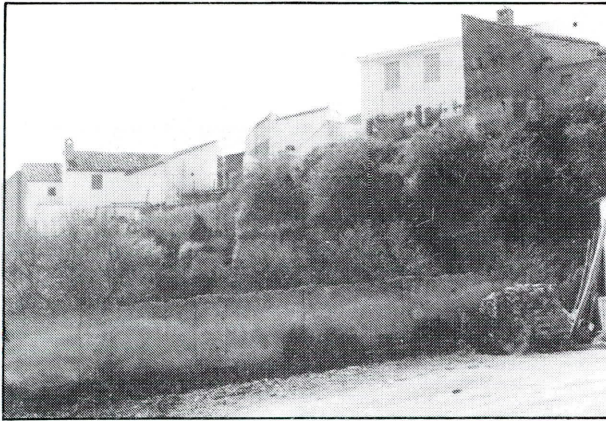
En las Navidades del 46 se produjo un hecho que asombró a la población: un número indeterminado de individuos que decían pertenecer a la partida de "Cencerro", estando reunidos en una casa del pueblo, fueron sorprendidos por la Guardia Civil. Se entabló un tiroteo que duró algunos días dando como resultado dos guardias civiles muertos, una mujer de avanzada edad, varios de los congregados también y la huida de otros muchos por campo a través.

No quisiéramos terminar este recorrido histórico de Fuente-Tójar, en cuanto al núcleo urbano se refiere, sin añadir que en su Iglesia se guardan obras de arte cuando menos de los siglos XVII, XVIII y XIX consistentes en lienzos, tallas, retablos, un pendón, piezas de orfebrería, etc... Y que los tojeños guardamos como preciosa reliquia la "Danza de San Isidro", baile que se ejecuta el quince de Mayo en honor de este Santo Patrón y cuyo origen se pierde en la Noche de los Tiempos.

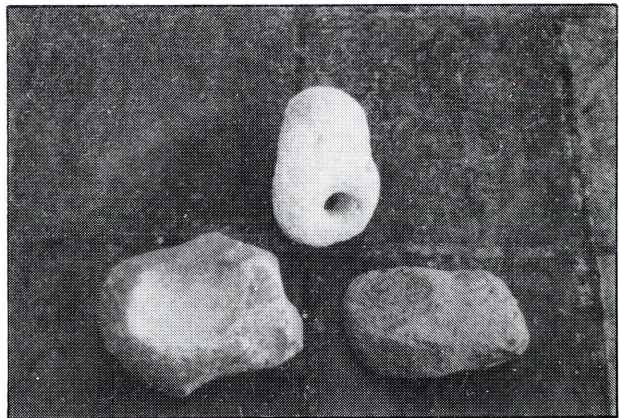
II. EL TERMINO

Este se halla en el extremo Sur-Oriental de la provincia cordobesa y está limitado por los términos municipales de Priego de Córdoba y Alcaudete (Jaén). Su terreno, rico y variado en tipos de suelos, está poblado por almendros, duraznos, olivos —algunos viejísimos— y en menor medida, por tomillos, espartales, alcaparras y esparragueras que, a veces, en sus tallos tiernos —los espárragos— mana néctar; mientras que a la vera de los cauces de sus arroyuelos crecen los rosales silvestres, majoletos, granados y zarzamoras.

El pequeño término municipal de Fuente-Tójar, de tan sólo 24,4 Kms.², está atravesado por una antigua vía romana que desde Corduva llegaba a



Vista parcial de "El Pilarillo". Lugar en donde, posiblemente, se inició el origen de la actual villa.



Dos martillos, arriba y abajo derecha; a la izquierda, abajo; cazoleta para triturar mineral.



Copa griega procedente de Los Villarones —Necrópolis ibero-turdetana—.

Iliberris, próxima a la vía existe una fuente de agua medicinal.

Este territorio, al igual que la mayor parte de nuestra Andalucía, posiblemente estuvo habitado o recorrido por los recolectores nómadas del Paleolítico. (La aparición de un canto de cuarcita próximo al río San Juan — comienzos del Guadajoz— es un dato, si no suficiente, sí como para tenerlo en cuenta).

De los siguientes períodos prehistóricos sí que tenemos mayor constancia.

Mención obligada es el asentamiento Calcolítico de “La Mesa”. Es éste un poblado situado en un altozano, de más de un kilómetro de eje mayor, con magníficas defensas naturales desde donde se dominan extensos y fértiles valles y numerosas vías de comunicación. En la superficie han aparecido desde restos humanos hasta un fragmento de un posible punzón de cobre incluyendo, además, fragmentos de vasos cerámicos; molinos naviformes; hachas, hachuelas, azuelas, martillos y vasos de piedra pulimentada; útiles de sílex como lascas, hojas de varios tipos, útiles microlíticos, puntas y dientes de hoz; objetos votivos o de adorno tales como brazaletes, cuernos geométricos pulidos, colgantes y objetos de importación —conchas nacaradas—.

Las Culturas del Bronce Medio y Final no estuvieron ausentes en este término. Aparte de ciertas hachas, puñales y una espada nervada que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional —procedentes de Fuente-Tójar—, en el Ayuntamiento de la Villa, podemos contemplar martillos, fragmentos cerámicos, brazaletes y un fragmento de hachita de bronce correspondiente a estos períodos.

De no menos importancia que “la Mesa” fue la ciudad que hubo en “Las Cabezas”.

Este poblado, de unos 153.000 m.², se halla en el interior de un recinto constituido por murallas ciclópeas por unos lugares mientras que por otros existen aditamentos romanos— posibles zonas de ampliación o de restauración del recinto derrumbado, quizá, durante las primeras invasiones moras en tiempos de Marco Aurelio (175 d. C.) o cuando se produjeron las primeras oleadas germanas en la Bética a mediados del siglo III.

El nombre de “Cabezas”, como se conoce en la Villa al cerro, parece ser que le viene por la cantidad de cabezas sueltas que fueron halladas cuando se intentó ganar el monte para la agricultura pero que en realidad debió distar mucho de la denominación primitiva. Pero, ¿cuál sería entonces el topónimo del pobado? Eso quisiéramos saber.

Para D. Luis Ramírez de las Casas Deza, Maraver y Fernández Guerra, en el XIX, y para Armin Stylow y el autor de estas líneas, ya en el presente siglo, el nombre del asentamiento es Iliturgícola. Sin embargo, D. José María Navascués cree que en “Las Cabezas” existió la ciudad de Sucaelo, según la interpretación que él da a una lápida hallada en este lugar en 1933 por los labriegos José Matas y Alejo Pareja, mientras se encontraban manipulando en un majano. (El hallazgo de esta lápida tuvo tanta trascendencia que hasta D. Niceto Alcalá Zamora, presidente de la República se personó en el lugar acompañado por la prensa cordobesa y “convencido del interés de lo descubierto, lo comunicó al Ministro de Instrucción Pública y por orden de 5 de Octubre del mismo año se mandaba que D. José María se personara en

Fuente-Tójar para informar de lo aparecido”).

A raíz de esta visita se efectuaron prospecciones en “Las Cabezas”, “Cabezuela” y “Peñoncillo”, según nos cuentan personas que estuvieron como obreros en aquella ocasión en las excavaciones.

Remontándonos más en el pasado vemos que ya D. Lorenzo de Padilla, en el siglo XVI, hace mención de “Las Cabezas” en una Historia de España que dedica a Carlos V.

En el siglo XVIII se hallaron varias estatuas que fueron llevadas a Fuente-Tójar y a Priego. Las que se llevaron a Fuente-Tójar se pusieron en linderos de casas y huertos, mientras que las llevadas a Priego, con el fin de colocarlas en la “Fuente del Rey”, se perdieron.

Igual debió ocurrir de una colección de antigüedades reunida por José Fernández Verdugo y Franciso Julián Madrid y que consistía en lucernas, lacrimatorios de vidrio, armas, inscripciones, modenas, un talismán con signos como los jeroglíficos, etc. De la inscripción romana dedicada a Trajano y de una llave hecha de hierro, plata y oro, tampoco se sabe nada.



Vasija ibérica.



Tres terracotas, tres fragmentos de cerámica griega y fragmento de “sigillata hispánica” a molde.

Las Comisiones de Monumentos que se crean en Córdoba en 1866 tienen conocimiento de que en Fuente-Tójar existe un lugar donde se encuentran a montones restos arqueológicos, hasta tal punto, dice D. José María Navascués, que se mandaban fuera por cargas. Estas Comisiones, en reunión de 1 de Abril de 1867, acuerdan que se haga un reconocimiento del terreno y, a tal efecto --según dice Navascués-- se trasladan a Fuente-Tójar el 13 D. Luis Maraver, inspector de Antigüedades, y el arquitecto D. Mariano López Sánchez e inspeccionan el campo durante tres días. De los ciento cuarenta y tantos "objetos" que sacó así como de las características de la necrópolis, cerámicas --de pasta blanca, negra y búcaros saguntinos--, posición de las armas, características de los enterramientos, etc., nos da cuenta Navascués en la Revistas de Bellas Artes núms. 30, 31 y 32, bajo los títulos de: "Noticias de los descubrimientos", "La Ciudad de Illiturgicolis" y "El descubrimiento verificado en Fuente-Tójar".

Estas son algunas de las noticias que tenemos sobre "Las Cabezas", "Cabezuela" y "Peñoncillo".

Por nuestra parte hemos ganado para la Historia una serie de material que se encontraba disperso en varias casas del pueblo y que, junto al que hallamos en varios puntos de los lugares mencionados, hoy puede contemplarse en los locales del Ayuntamiento y en la Cámara Agraria Local, después que hubimos procedido a la limpieza y clasificación del mismo. Este consiste principalmente en: cantos rodados de cuarcita con evidentes muestras de haber sido trabajados y utilizados; hachas de tipología neolítica; pulidores; martillos de piedra; cazoletas en donde se trituraron minerales; morteros de piedra dura pulimentada; molinos naviformes y de épocas históricas antiguas; un brazaete en espiral de cobre; restos de vasijas hechas a mano y a torno, lisas y decoradas con varios motivos pertenecientes a los períodos de la colonización griega, de los íbero-turdetanos y de época romana --cerámica común y sigillatas de los tipos aretino, subgálica e hispánica--; columnas; capiteles; fusayolas; plumadas; glandes; botones; fíbulas; monedas; armas; terracotas; lucernas; estucos policromados y un largo etc..

Si desearámos visitar "el cerro" veríamos restos de edificios y plazas; calles labradas en la piedra; umbrales de puertas y escaleras de casas; silos y algibes. Algunos de estos últimos aún se ven, otros han sido recientemente rellenos de piedras y de otros tenemos noticias por Navascués y por personas que viven en la Villa y que, al parecer, consisten en varias cisternas puestas en serie comunicadas lateral y frontalmente y que creemos serán semejantes a las que hemos visto en Monturque.

Aparte de lo mencionado anteriormente, fuera ya del recinto de la supuesta Sucaelo o Iliturgícola, hemos localizado tres lugares en donde aparecen materiales del Calcolítico y etapas del Bronce; una necrópolis íbero-turdetana que denunciamos al Museo Arqueológico Provincial y en las que se han practicado dos campañas de excavaciones; veintiuna posibles villas romanas (algunas pensamos publicar próximamente), y tenemos conocimiento de otra posible necrópolis romana así como de otros lugares en los que, hace varias décadas, aparecieron ungüentarios o lacrimatorios de vidrio.

Los hechos presentados quizá induzcan a hacernos varias preguntas:



"La Santísima Trinidad"
Lienzo. Iglesia Parroquial



Iglesia Parroquial. San Francisco.
Imagen



Iglesia Parroquial "San José y el Niño".
Imágenes y retablo.

primera, ¿quiénes fueron los primitivos habitantes de “Las Cabezas”?; segunda, ¿qué importancia tendría la ciudad allí emplazada? y, en tercer lugar, ¿en qué momento y por qué motivo fue abandonado o destruido el lugar?

Nosotros, aunque sólo sea hipotéticamente, hemos intentado darnos respuesta a las mismas de la manera siguiente:

— A la primera, creemos que el lugar estuvo habitado desde los tiempos en que el Hombre dejó de ser un depredador y pasó a hacerse sedentario. Un hacha triangular de piedra dura, pulida en parte, y un molino barquiforme pudiera ser el punto de partida que alimentara esta premisa. Igualmente sustentan esta hipótesis el hecho de que próxima a “Las Cabezas”, en “La Cabezuela”, existe una cueva o abrigo —no sabemos la profundidad que tiene— en donde se aprecian señales de humo a la entrada. También en la parte Sur de “Las Cabezas” nos encontramos con otra cueva de bastante capacidad. Pensamos que estos lugares fueran posibles habitáculos de aquellos primeros productores.

— La segunda cuestión no tendría difícil contestación. Por las características del material aparecido, la situación y emplazamiento del poblado, la superficie que encierra y los restos de murallas y otras construcciones que aún se ven, creemos que son materia suficiente como para dar una respuesta satisfactoria tanto si se trata de “Iliturgicola” como si lo es de la “Sucaelo”, ciudad perteneciente al convento jurídico cordobés, según nos señala Plinio en su Historia Natural.

— Sobre ¿en qué momento y por qué motivo fue abandonado o destruido el lugar? la respuesta, creemos, es la más difícil; pero los hechos pudieron haber ocurrido así:

Se sabe que en siglo II de nuestra Era hay un éxodo de gentes hacia la capital de la provincia. (Corduva fue la tercera de las ciudades hispanorromanas en importancia por el número de emigrantes que le llegan). Posiblemente sería en estos tiempos cuando Sucaelo o Iliturgicola comenzara a perder importancia; cosa poco probable pero que está dentro de lo posible.

Mayor peso puede tener el hecho de que, al igual que ocurre en la mayoría del Occidente del Imperio, a finales del siglo II van a hacer su aparición las villas —casas de campo antecesoras de los cortijos actuales—. Se va a producir ahora el caso contrario del mencionado en el párrafo anterior: el éxodo será de la ciudad al campo. Pero es a partir del siglo III cuando las villas adquieren su mayor desarrollo; aquí se van a instalar los potentiores y poseedores y otros notables que, al tratar de librarse de las cargas municipales —cada vez más gravosas—, arruinan el esplendor de la ciudad en todos los aspectos. Este sí que podría ser el caso de la ciudad que nos ocupa. La vida urbana sería ampliamente mermada tanto en lo cultural como en lo económico-social. La unión de estos factores con otros posibles harían que el núcleo poblacional perdiera autonomía pasando a depender, al menos en lo religioso, del Obispado de Egabro.

La ruina total le llegaría en el primer cuarto del siglo V a raíz de las incursiones bárbaras —vándalos principalmente— que asolaron la Bética. Produciéndose así el supuesto con que comenzábamos el presente escrito: el origen de la actual Villa de Fuente-Tójar (Fuente de los Iliturgicolensis).

BIBLIOGRAFIA

CALVO POYATO, J., "Las tropelías de Dupont". *Historia* 16, n.º 97, Págs. 27-33.

MARCOS POUS, A. y VICENT ZARAGOZA, A.M.: "Le Necrópolis íbero-turdetana de los Torviscales, Fuente-Tójar". *Novedades de Arqueología Cordobesa-Exposición "Bellas Artes 83"*. Ministerio de Cultura, págs. 11-22. Córdoba, 1983.

MARCOS POUS, A.: "Arqueología de Fuente Tójar". *Rvta. Fuente del Rey*, n.º 6, págs. 10-11.

PELAEZ del ROSAL, M. y QUINTANILLA RASO, M.C.: "Priego de Córdoba en la Edad Media". Salamanca, 1977.

PELAEZ del ROSAL, M. y TIVAS CARMONA, J.: "Priego de Córdoba. Guía Histórico y Artística de la Ciudad". Salamanca, 1979.

REMESAL RODRIGUEZ, J.: "Hispania, granero de Roma". *Historia* 16. n.º 179, págs. 10-18.

STYLOW, Armín: "Inscripciones Latinas del Sur de la provincia de Córdoba". *Rvta. Gerión* (Editado por el Departamento de Historia Antigua de la Universidad Complutense). Vol. I., pág. 267-303. Madrid, 1983.

Vid mis artículos:

"Entre el Guadajoz y el Genil y sus riberas". *El Popular*, n.º 0.

"Visita a Monturque". *El Egabrense*, n.º 398.

"Cerámica de lujo romana de la época Imperial, en Fuente-Tójar". *Fuente del Rey*, núms. 15 y 16.

"Aparición de otro ajuar íbero-turdetano, en Fuente-Tójar". *El Popular*, n.º 51. (Artículo conjunto con Consuelo Fernández Nistal).

"La Mesa" de Fuente-Tójar, un asentamiento Prehistórico". *Fuente del Rey*, núms. 27 y 28.

Consulté además:

Archivo Parroquial de Fuente-Tójar.

Atlas Salvat. Barcelona, 1967.

Córdoba y su Provincia. Tomo II. Ed. Gever. Sevilla, 1985.

Historia de España, Epocas Primitiva y Romana. Tomo I. Instituto Gallach. Barcelona, 1973.

Historia de España. España Romana. Tomo II. Espasa Calpe. Madrid, 1982.

Agradezco datos de interés, entre otras personas, a: Facundo Barea Pareja, Francisco Ruiz González, Fernando Leiva Calvo, Francisco Rodríguez Pérez, Baldomero Sánchez Rico, Antonio Sánchez Pimentel y a Manuel Ruiz González, Nereo Leiva Pérez y Amador Calvo (Estos tres últimos ya fallecidos).

